

En el cuarto lleno de sombra



Jueves C.
Alfredo Vélchez

En el cuarto lleno de sombra

Alfredo Vélchez

*Compilación de todos los JUEVES CREATIVOS enviados en 2020, desglosados textos e imágenes.
Como siempre, las imágenes son de mi fondo fotográfico.*

El título del cuaderno es el primer verso del primer JUEVES del año correspondiente.

Alfredo Vílchez



La palmera

*En el cuarto lleno de sombra,
de una tiniebla casi impenetrable
cargada de silencio,
sus pasos siguieron al recuerdo
y sus manos se colmaron
con el tacto áspero del postigo.
Abrió de un golpe la ventana.
Por ella entro a raudales otra oscuridad
apenas vestida con la ofrenda de luz
de unas largas hojas de palma,
candela de paz
en el inquietante seno de la noche.*



La propia libertad

*No leas estos versos en voz alta,
porque son versos de intimidad
y de reencuentro con uno mismo.
Son caminos abiertos
para marcharse lejos, muy lejos
de ese gentío solitario
que mira pero no ve,
que toca pero no siente,
que busca promesas en palabras falaces
porque sólo en el hato
es capaz de encontrar su pensamiento.
Vuelve dentro de ti,
abraza tu esencia y tus anhelos,
pierde el temor a la muchedumbre,
y grita conmigo a la mañana
para afirmar que eres dueño de tu propia libertad.*



Proceso

*Con las primeras luces
brotó el color que la noche había escondido
y se entreabrió la consciencia
entre nieblas de indecisión y desconcierto.*

*Aún con los ojos cerrados,
se miró a sí mismo
y se vio viejo,
dolorido,
con el porvenir vacío,
en un mundo incomprensible
que hacía difícil el despertar.*

*Se arropó más con la manta,
como una negación irreflexiva
que buscara cobijo en el abrigo.*

*Poco a poco, sin darse cuenta,
los pensamientos blancos
le dieron la esencia de las cosas,
y sintió el alivio de tener un techo,
un lugar de descanso,
una capacidad de decisión,
una certeza de vida.*

Fue suficiente para volver a caminar.



El grito de una madre

*El tren se movió lentamente, leí.
En la ventanilla,
entre brumas de gloria y aire de canciones,
el joven sonreía:
¡se iba a la guerra!*

*Pasé la página.
Y pasé a otro mundo,
porque allí estaba la madre,
rota por el dolor,
con un grito callado de raíz antigua
que era pálpito de la Tierra,
clamor universal de todas las madres:
“¡No te vayas, hijo”!
Junto a ella, el padre,
sin voz.
ahogado por la angustia
que le estremecía el alma.*

*Cerré el libro.
No pude seguir leyendo.*

*Esa queja profunda,
ese silencio impotente,
han vuelto a evocar aquellos días en que,
ya sin ansias de presente ni sueños de futuro,
pude comprender mejor
lo antaño incomprensible
para sentir muy dentro
el abrazo de mi padre
en momentos esenciales de mi vida,
y aquel lamento de mi madre
cuando, al hablarle de mi hijo,
a mis sesenta años,
me dijo, con tristeza emocionada:
“... ¡es que tú eres mi niño!”
No “fuiste”, sino “eres”,
antes, ahora ... y siempre.*

*Aquellas palabras casi de llanto
me hicieron ver un mundo ignoto,
nunca considerado de tal forma,
y algo escribí del sentimiento,
mezclando a veces tinta y lágrima.
¿Dónde guardé aquellos versos?
No lo sé.
Pero al pasar esta página
me he vuelto a encontrar con mis recuerdos.*



La luz de de lo insignificante

*Hay veces en que el pensamiento,
orgulloso de sí mismo,
cierra las puertas de la mente
para internarse mejor
en el espeso bosque de sus reflexiones,
y deja la mirada indiferente.*

*Pero la luz,
con la fuerza del misterio de la Tierra,
se abraza a lo insignificante,
a lo que se ignora de ordinario,
y revela el orden admirable de unos ajos,
el perfecto envase de una naranja,
el intrincado y denso encaje de una col
o el brillo insuperable de una hoja,
para recordar que en lo humilde está la vida,
el grito que se renueva,
la voz y el eco de un origen
en cuyo olvido
puede perderse la esperanza.*



Haikus

*En el invierno
el árbol guarda hojas
como recuerdo*

*mientras espera
poder sentirse lleno
de primavera*



Heridas de luz

*Por un momento
la oscuridad se deshizo en límites evocadores,
en heridas de luz,
en marcos expresivos
que sirvieron de tránsito entre la abstracción y la certeza,
de puente indispensable para el ensueño y la realidad.*



Tras el hálito negro

*Cuando el hálito negro de un viento eterno
roce con sus alas tu corazón,
cuando la pesadumbre
por una dolorosa ausencia
te haga sentir espiga doblada en el vendaval,
mira más lejos,
arriba,
donde sólo tú puedes llegar contigo mismo,
donde la luz llena los rincones de tu alma
y deshace las sombras del miedo y del dolor.*

*Allí encontrarás la verdad,
tu verdad,
y tendrás una razón
para ignorar el infortunio,
para secar tus lágrimas,
para tener la certeza
de que la vida sigue
y está al alcance de tu mano.*

Sólo tienes que dar el primer paso.



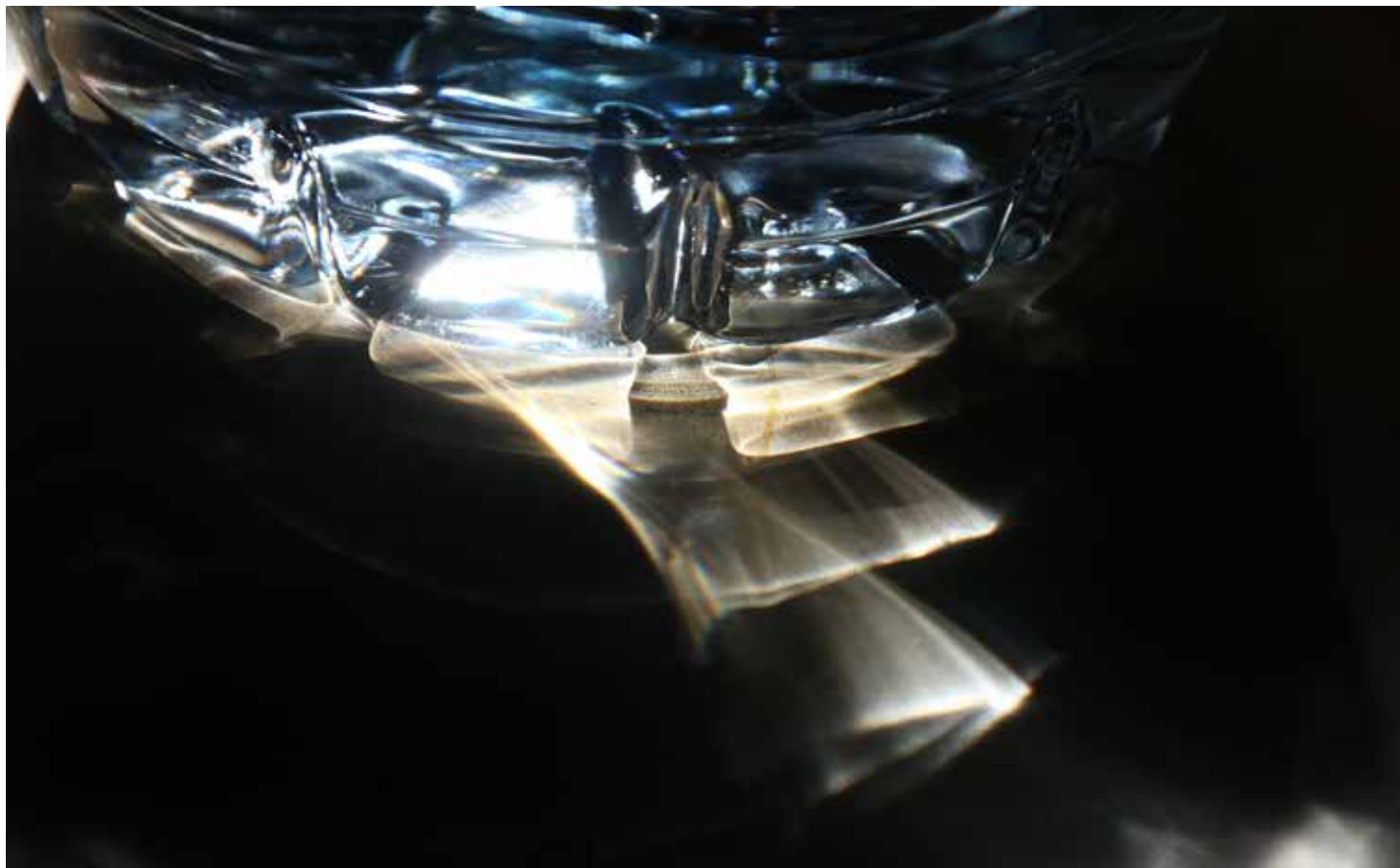
La perra y la sonrisa

*En el caos de esta epidemia
que nadie sabe pararla,
veo las calles vacías
al mirar por la ventana.*

*Al ser persona de riesgo
por la edad y por las canas
no debo salir de calle,
como dicen los que mandan.*

*Por eso envié a mi perra
para ver qué es lo que pasa,
y me trajo una sonrisa,
que es , en sí, una esperanza.*

*¿Te la trajo a ti también?
Si es así, ¡ánimo!
y gracias.*



Pandemia

*Desconcierto.
Confusión de verdades relativas.
Tragedia. Miedo.
¿por qué?
Sol radiante. Calles vacías.
Primavera en curso.
¿Cómo es que el aire se llena de tristeza?
¿Será verdad?
Dicen que hay muertos. Yo les creo.
Y no soy distinto a ellos.
¡Podría ayudar! pero no quieren.
Un viejo ya no sirve, dicen.
Sólo para morir, quizá,
“¡...y para dar más trabajo!”, reiteran.
Es posible.
Miro por la ventana.
Es difícil vestir de infortunio
la vitalidad de las flores y los pájaros.
Pero hay sombras, umbrías de desgracia.
¡las siento!
Y en la espera cuajada de impotencia
se va deshaciendo el alma poco a poco.*





Luz de vida

*Limitado por un techo sofocante,
inmerso en el turbi3n de una pesadilla,
se debatía en el silencio impuesto
que le iba llenando el corazón de sombras.*

*Su angustia le hizo salir a la ventana
para comprobar si, al menos,
el aire seguía siendo libre.*

*Y allí,
sobre el sombrío sentimiento de dolor,
sobre el fondo oscuro del miedo,
sobre el traje negro de la muerte,
vio como una luz intensa,
traía el poder del mismo sol
que hace crecer la espiga,
y dejaba la vida temblando
en la cuna leñosa de una rama
como un vehemente grito de alegría
y una profunda ofrenda de esperanza.*





Silencio y muerte

*La noche comenzaba a arroparse con la aurora
cuando abrí la ventana.*

*Un silencio espeso enlazaba las sombras,
en las que empezaban a distinguirse
los perfiles inmóviles de la enramada.*

Ni un ruido, pero sí un canto.

*Un mirlo comenzó a desgranar
su alegría por la madrugada.*

La ciudad callaba.

*Por un momento me sentí lleno de la paz
que sombras, silencio y canto
traían a mi alma.*

*Tranquilidad, sosiego,
armonía, calma.*

¿Calma?

*¿Cómo puede haber calma cuando hay dolor,
cuando hay muerte,
cuando hay desesperación y miedo?*

Una profunda pesadumbre me abatió.

*Olvidé el trino que se enredaba en las hojas,
y mi recuerdo se llenó con la queja,
con la angustia y el desconsuelo
que llenaban hogares y hospitales.*

*Luego volví a oír al pájaro,
pero su voz de esperanza
se perdió entre mil llantos.*





18.000

*Dieciocho mil se han ido ya,
dieciocho mil víctimas de la enfermedad,
de la incompetencia y de la arrogancia.*

*Quiero ponerle palabras al pesar que me llena
y no puedo,
porque me pierdo
en su angustia por el aire que les falta,
en su miedo
al ver acercarse el vacío de la muerte,
en su amargura
al tener vacías las manos
por el aislamiento o el abandono,
en su espanto ante la certeza
de ese último paso definitivo
que se aproxima en soledad.*

*No me salen las palabras.
No me sale una sonrisa ni un aplauso.
Sólo tengo un grito de dolor
y un quizá inútil deseo de justicia.*





Reclusión

*En esta tierra vacía,
la de la puerta cerrada,
la muerte vaga a su aire
mientras, dentro de las casas,
se está cuajando el silencio
entre palmada y palmada,
mientras se empeñan, mendaces,
en que aquí no pasa nada,
mientras que quieren hacer
que olvidemos a quien falta,
mientras, sin sol y sin aire,
se está entristeciendo el alma
con nubarrones sombríos,
con una espera angustiada
que me trae a la memoria
lo que el poeta clamaba:
...meses de vivir muriendo,
y morir sin esperanza.*





In Memoriam

*Frente al desprecio y al olvido,
flores para las tumbas
y vida sobre la muerte.
In Memoriam*





Aún no

*En las primeras horas de cada madrugada
se me agolpan las palabras en tumulto
queriendo hacerse presentes, ver la luz,
para hacer estallar el universo,
para cantar la vida y llorar la muerte,
para alzar la voz ahora reprimida,
para abrir paso a un futuro de libertad
que va diluyéndose en la niebla oscura
de la mentira permanente y aplaudida.*

*Luego,
cuando les pongo delante el campo blanco
donde pueden correr para expresarse,
una a una se encogen de tristeza
al encontrar inexplicables los silencios,
y pierden la firmeza de su trazo,
dejándose caer con desaliento
en un texto gris y sin sentido.*

*Llegará la hora de que se alcen los clamores
y la estrofa sea grito de esperanza,
pero aún hay que desterrar los miedos
y que se abran nuevos despertares.*

Queden por hoy sin brío algunos versos.





Un sábado de mayo

*Se alzó el oro desplegado
entre las manos de gente sin miedo
que hacían ondear su alegría;
en los ojos de gentes pacíficas
que repudiaban la violencia;
en las sonrisas de quienes cantaban
a la libertad sin coacciones;
en los gestos de quienes se negaban
a ser considerados manada y hato;
en las palabras que rechazaban la mentira,
la indignidad, la intriga y el engaño.*

*Y junto al oro,
en una urdimbre permanente,
flameaba también el rojo sangre del recuerdo
de los que han muerto en la indiferencia,
en el abandono, en el desprecio arrogante
de quienes parecen creer que serán eternos.*

*Banderas de esperanza llenaron las calles
sin que la ciudad sufriera,
y fue un espléndido sábado de mayo
para soñar con la ilusión y el optimismo.*





Quizá

*La noche se deshilaba poco a poco
ante el cálido avance de la aurora.
Una nueva luz parecía abrirse en promesa
que rompiera inquietudes y desvelos.
¡Quizá ese día terminaría la farsa!
¡Quizá la sensatez se haría camino!*

Quizá.

*Pero los ojos cansados de su alma insomne
se entrecerraron poco a poco, indiferentes,
hartos de falacias y ambiciones.*



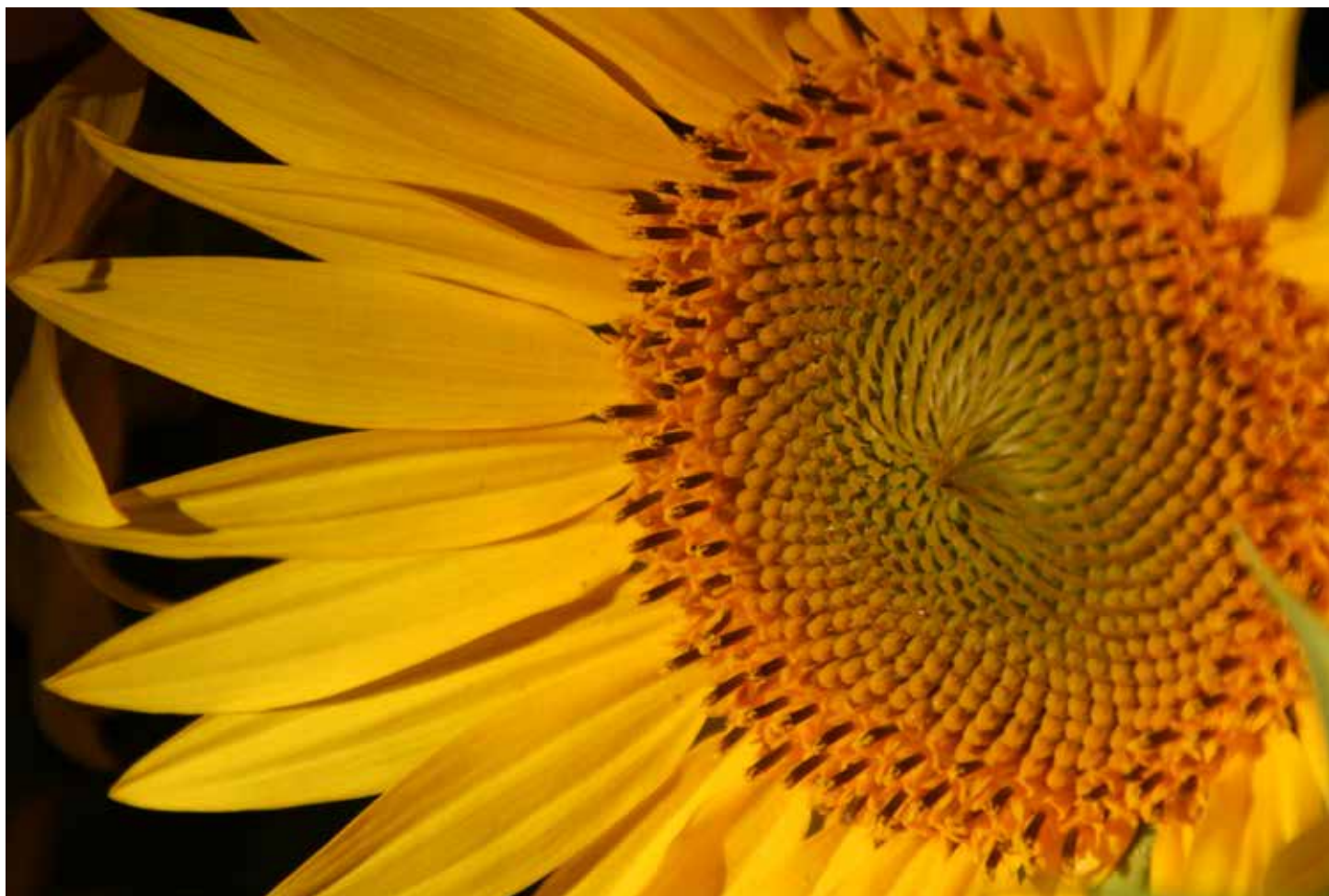


La luz y la cadena

*Se ha ido rajando la urdimbre del engaño
aceptado por todos mansamente,
y en un silencio fuerte como el aire limpio
se ha roto el yugo y la cadena
para dejar pasar la luz y la palabra
envuelta en canto de primavera,
en anuncio de ancha libertad
que llegará si el corazón no cede
y mantiene su razón en cualquier viento.*

*Sólo tengo mi voz y mi esperanza,
pero de ellas nace lo que escribo.*





El girasol

*Se hizo corta la mirada,
y el alma se abrazó a la cercanía
hundiéndose en la luz,
perdiéndose en la melodía del color,
en la esencia de lo ignorado,
en la maravilla de una perfecta jerarquía,
en el milagro insignificante
que se abre ante los ojos cansados
para mostrar un infinito prodigioso
de innumerables sendas
que pueden llenar de asombro
a quien sepa mirar en torno suyo.*



Mil gritos

*Perdido el pensamiento en la impotencia
de un entorno insensato y vano,
cerró los ojos para poner barreras
a la necesidad satisfecha,
a la afrenta consentida,
y a la ignorancia orgullosa.*

*Respiró profundamente,
y en cada aliento limpio
sintió que un hálito de vida
le llenaba cuerpo y alma
con una niebla de paz,
tranquila y densa.*

*Recordó entonces un poema
corto en palabras y profundo en alcance,
que alguien había escrito
sobre la imagen fija de un amanecer:
“mil gritos de silencio me acercan a Dios”.
Y ese deseo, más que convicción,
le abrió la puerta al resto del día.*



Tiempo inexorable

*El tiempo ha pasado, inexorable,
como una tiniebla espesa
como un torbellino desconcertante
que deja mi existencia en un recuerdo.*

*Antaño quise conservar cada momento
para poder, algún día, reavivarlo,
pero hoy,
cuando la vida me deja en una orilla,
la imagen cegadora de la evocación guardada
sólo me trae el desconsuelo de su ausencia.*

*Prefiero cerrar los ojos un instante
y entrar en el ámbito disperso
de mi ya indefinida memoria
para buscar viejas sensaciones,
huellas de sonrisas y esperanzas,
certezas de que soy aquello que fui,
e incluso gozo de sentir que sigo vivo.*

Con eso tengo bastante.



Bosque origen

*Perdí el sueño en un turbión de pensamientos
y me llamó la oscuridad.*

Abrí la puerta.

*Un ciclón bruno me envolvió en su seno
perdiendo mi silueta entre los árboles.
Todo era quietud y sombra.
Incluso el viento había dejado de ser brisa
para no interferir en el proceso,
porque el bosque crea la noche,
y es su último reducto frente a la luz del alba.*

*La voz corta de un cárabo lejano
hizo aún más profunda la calma
llenando mis oídos de silencio.
Una profunda inspiración,
y sentí el alma de la fronda
mezclarse con mi alma.*



Sueños que no nos abandonan

*Sueños que no nos abandonan,
como esencia permanente del recuerdo
o imagen confusa de un futuro inasequible.
Sueños que parecen estar siempre en leja-
nía
pero que son el fondo de nosotros mismos,
rincón secreto de esperanzas e ilusiones,
huella en calma de cualquier dolor
que rasgó con hondura algún momento.
Sueños que colman el sueño de la noche
a ojos cerrados y mente abierta.
Sueños que angustian o inquietan.
Sueños que alegran.
Sueños.....*



Sentado en el silencio

Sentado en el silencio,
busco el sosiego indispensable
para que.....

¿Cómo estás?

*¿quién eres tú,
que me hablas desde dentro?*

¡Soy tú mismo!

*Bueno. Lo fui,
cuando buscabas los grandes horizontes
y el corazón inmenso de las montañas.*

Sí. Me acuerdo.

Aún los sueño.

*Eran tiempos de búsqueda constante
en las recónditas esquinas del mundo,
sólo armado de ilusión y de esperanza.*

¡Cierto!

¿Y qué te queda?

Muy poco.

La soledad ante la muerte,
la insignificancia,
el desaliento.

¡Nunca fuiste así! ¿Por qué ahora?

Porque soy viejo.

*Y yo soy joven, como sabes,
y sigo en ti.*

Podemos hacer camino juntos.

¿Tú crees?

¡Claro!

¡Levántate y anda!

¡Sí. Voy a hacerlo!

¿Seguro que vendrás?

¡Seguro!

Entonces ¡caminemos!



Otoño

*Se hizo el otoño poco a poco
con brotes de tardía amanecida
con retazos de lluvia,
con escalofríos de viento
y sonidos de berrea.
Los árboles hablaron en silencio
de su nostalgia de luz,
de su ilusión de renacida,
y, lentamente,
se hicieron imagen de color
como canto profundo de esperanza.*



La llegada

*Una bruma tenue envolvía la mañana
y la vestía con una luz suave,
delgada,
como sin experiencia,
que se iba templando
mientras trataba de vestir de sol
la casa y nuestra espera.*

*¡A ver! ¡Un momento!
¿Parece que...? ¡Pero no!
¿O sí?*

*¡Sí! Te vimos a lo lejos
y tu figura se fue agrandando,
como nuestra alegría.*

*Luego, ya cerca,
abriste la sonrisa de tu alma grande,
y una ligera emoción nos fue creciendo
como el humo roza el aire cuando sube.
¡Estabas con nosotros!
¡El cielo se hizo azul y el día radiante!*



Verdades de valor

*Dejó vagar en soledad su pensamiento
que surgió confuso,
asustado por el ronco vocerío
de quienes buscan ser luz del mundo
tan sólo vestidos con su ambición.*

*Las palabras de voceros y falsarios
repicaban en su mente con estruendo,
en una cascada interminable
que buscaba terminar con su esperanza.*

*Pero no era tiempo de ocultar el alma,
y frente al grito colectivo sofocante
abrió la puerta del silencio,
y sus verdades salieron lentamente
vestidas de valor y confianza.*

*Entrecerró los ojos,
y, con las piedras aún cargadas de sol,
dejó irse la tarde con sosiego.*



Cálido abrazo

*Un leño seco, una llama,
un resplandor que se agita.
En la penumbra del cuarto
haces de sombras rotas
se esconden en los rincones
ante los largos brazos luminosos
que me envuelven,
que unen, en cálido abrazo,
mi alma con la del fuego,
que abren paso a una hondura
donde me encuentro conmigo
casi por tiempo infinito.*



Buscando un despertar

*No tengo palabras, tengo gritos
para suplir las voces mudas por el miedo,
para clamar por la mentira que se acepta,
para buscar la sensatez perdida,
para hacer olvidar el fanatismo
de la doble moral y la falsía,
para hacer ver a los ciegos que en un hato
cualquiera puede ser pasto del lobo,
que libertad es lo contrario que manada,
que aceptar poco a poco el despotismo
lleva a la indignidad y a la amargura
para acabar en el dolor y el sufrimiento.*

*No soy de un pueblo de bueyes, dijo el poeta.
Posiblemente hoy no lo diría.*



Gentes de valor

*Canto con aquel poeta
al que le oí una mañana
darle voz al hombre libre,
porque decía que cantaba...*

*“... la alegría del que quiere
ser cabeza de manada,
aunque abrir senda es más duro
que andar por senda marcada.
... y la tristeza por esos
que se conforman y callan
aunque les pongan al cuello
un collar y una campana.”*

*Y con su cantar al menos
puedo tener la esperanza
de encontrarme con la gente
que valora su palabra,
que no se engaña a sí misma
diciendo “¡no pasa nada!”,
gentes de mente serena,
gentes de valor y audacia
que saben tenerse firmes
en medio de la riada,
y seguir por el sendero
que su buen juicio les marca.*



Tiempo de tormenta

*Hoy es día de tormenta.
Fuera, oscuridad, frío y trueno.*

*Dentro, muy dentro,
las sombras trágicas de un destino,
la angustia por un mundo que se suicida,
la pesadumbre de la razón frente a la farsa,
la inquietud por la trivialidad ante el desastre,
la pena por las leyes de silencio
que van poniendo cerco a la libertad,
y un llanto de lágrimas negras
ante la esclavitud complacida.*

Sí... Hoy es tiempo de tormenta.



Briznas verdes

*Los ojos cerrados, la mente densa
y el alma agitada por el desánimo
le hacían indiferente al despertar de la mañana.*

*Una brisa fría le envolvió con su abrazo,
quebrando presagios, forjando realidades.*

*Su mirada, abierta en sobresalto,
cayó al suelo, a sus pies, desprevenida,
en íntimo contacto con la tierra,
y le mostró la esencia de la vida
que está más allá de iniquidades,
que impregna lo grandioso y lo sencillo
en una eterna promesa de hermosura.*

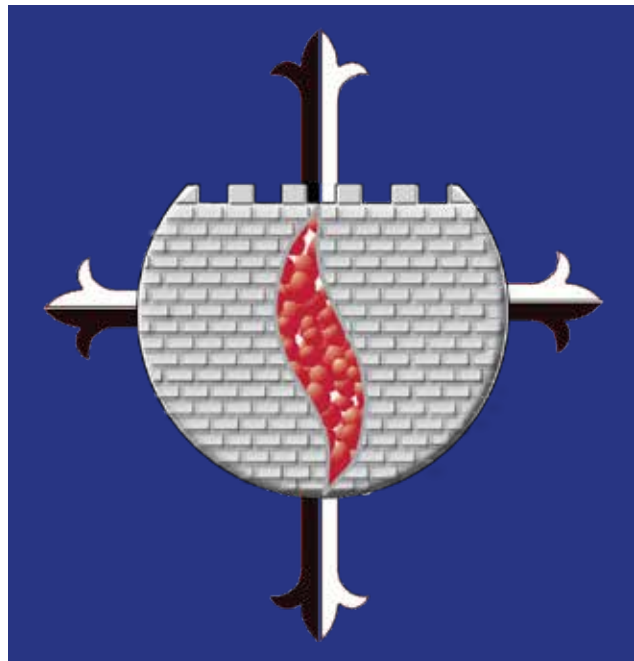
*Aquellas briznas verdes llenaron su espíritu
y le trajeron de nuevo la esperanza.*



Corriente de claridad

*Desde el suelo denso, oscuro y compacto,
cuajado de miedos, vanidades y patrañas,
vio subir, ahilada, una ligera corriente
de murmullos de soledad y voces de silencio
prendida entre los dedos de los árboles.*

*Enlazó en ella el pensamiento,
buscó la claridad de sus razones,
y supo elevar su ánimo
por encima de gentíos solitarios y confusos
que no saben vivir sin pastoreo.*



Pozuelo de Alarcón
1-9-2025